

El Congreso se divierte

La UCD celebra su congreso en la zona más divertida de Mallorca

OCHENTA albañiles, carpinteros, electricistas y pintores han puesto «patas arriba» el auditorium de Palma de Mallorca y lo han dejado irreconocible.

Trabajando contra reloj durante un mes, los albañiles han derribado varios tabiques para ampliar el salón principal, que deberá albergar a 2.800 personas, y para habilitar salas de reunión, con capacidad para hasta 150 personas, en la zona de la torre.

Los pintores se han encargado de que el «donuts» verdeneranaranja de UCD estuviera visible en todas las paredes del edificio, y los electricistas y telefonistas han tenido que moverse durante varias semanas entre una maraña de cables de todos los colores y todos los calibres.

Su misión consistía en instalar casi un centenar de teléfonos interiores, 40 líneas de teléfono con el exterior y en poner en servicio 15 aparatos de telex, un complicado sistema de megafonía, un circuito interno de televisión y una computadora de alta velocidad, con pantallas gigantes emplazadas en diversos puntos del recinto, para seguir, segundo a segundo, los escrutinios de las distintas votaciones.

Carpinteros, albañiles, pintores y electricistas han tenido que trabajar de duro también para construir, en el interior del auditorium, una oficina bancaria —Banco Popular Español—, una estafeta de Correos, una tienda de artículos de regalo y un centro completo de asistencia sanitaria.

En una de las plantas del inmueble, las mismas personas han tenido que trabajar en la construcción de una gran sala de prensa, con capacidad para 250 personas, en la que ha habido que instalar máquinas de escribir, aparatos de telex, teletipos punta a punta y una inmensa batería de teléfonos, algunos de ellos dotados de línea microfónica para que la voz de los periodistas radiofónicos no llegue distorsionada a las emisoras de radio.

Hasta el propietario del auditorium, Marcos Ferragut, ha tenido que ceder su vivienda e irse a vivir a un hotel para que los carpinteros y electricistas construyeran en ella las oficinas y los despachos que ha de ocupar el presidente del

Gobierno y su equipo de colaboradores.

Tantas horas de trabajo y tanto dinero invertido —solamente el alquiler del auditorium, por cuatro días, ha costado cuatro millones de pesetas— han sido necesarios para que los 1.968 compromisarios de Unión de Centro Democrático (UCD) puedan reunirse durante dos días

mientras unos pocos se estén quemando las pestañas con la lectura de los 300 folios de ponencias y enmiendas, la mayor parte de los compromisarios se pasen el día tomando el sol —si luce, que casi siempre luce— y el aire mallorquí o matando el tiempo en las numerosas boites y night club que hay en las inmediaciones del auditorium.

Así lo piensan algunos de los propietarios de los cabarets y salas de fiesta de Palma de Mallorca, quienes revelaron a CAMBIO16 que esperaban que el congreso de UCD fuese muy «erótico», no por lo de la erótica del poder, sino por las «exóticas atracciones» que pensaban preparar estos días.

Habitados a este tipo de reuniones, los avisados propietarios de los tugurios nocturnos mallorquines saben que la mayor parte de los congresos, para una gran mayoría de los participantes, comienzan y terminan en las salas de fiesta nocturnas con una chica joven entre los brazos y una copa de champán en la mano.

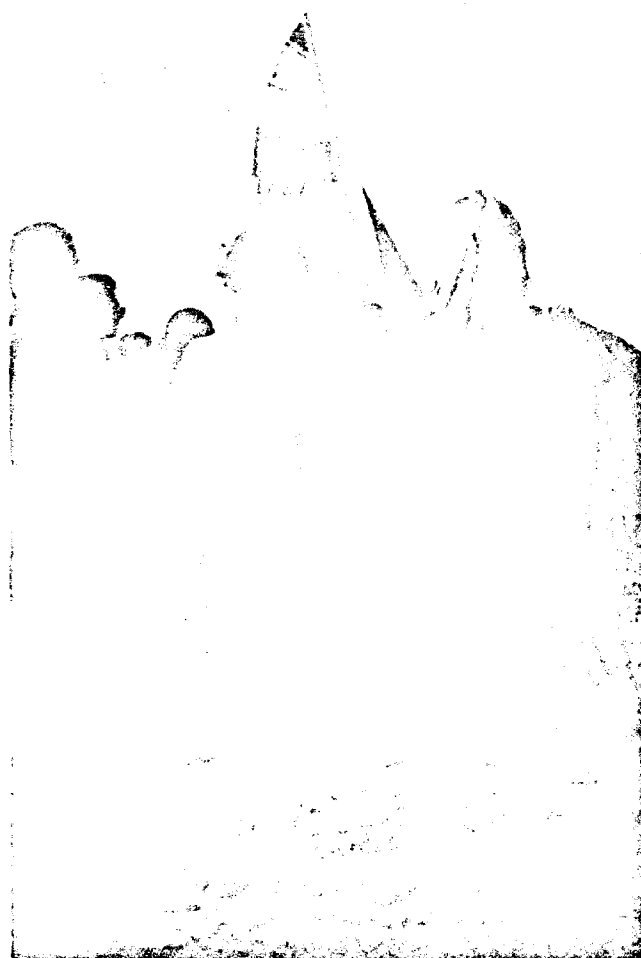
También deben saber esto las esposas de algunos compromisarios. Muchas de ellas han decidido asistir al congreso, aunque su presencia no estuviera prevista en el programa.

Ello ha supuesto un importante quebradero de cabeza a los organizadores. De las 2.500 plazas previstas en principio, los organizadores han tenido que ampliar a 3.635, y todo ello «en gran parte debido a los celos de las esposas de algunos compromisarios, que temen que sus maridos aprovechen las cortas vacaciones matrimoniales para echar una cana al aire», reveló a CAM-

BIO16 uno de los miembros mallorquines de la UCD.

Para dar alojamiento a tal cantidad de personas, el partido del Gobierno ha tenido que buscar habitaciones en catorce hoteles de Palma de Mallorca, a los que el congreso les ha venido como agua de mayo en un mes de baja ocupación hotelera.

Los hoteles se hallan situados, en su mayoría, en el Paseo Marítimo de Palma, a escasos minutos del auditorium y en el corazón mismo del jolgorio y la farándula nocturna mallorquina. «Lo malo para los congresistas —revela Anselmo López, barman de un conocido



UCD en Mallorca
El turismo no es problema

y medio y celebrar el segundo congreso ordinario del partido.

Durante esas sesenta horas, los 1.968 compromisarios del partido de Adolfo Suárez tendrán que estudiar las 23 ponencias presentadas al Congreso, defenderlas en comisiones y en plenos, y, finalmente, elegir al presidente, secretario general, comité ejecutivo y comité político, es decir, a todos los órganos de gobierno del partido.

«Con tan poco tiempo y un programa tan amplio que cumplir —señala Manuel Núñez, secretario de Organización— habrá que trabajar, y duro, noche y día.»

Lo más probable es, sin embargo, que

Este país

club mallorquín— es que por esta época escasean las suecas. Como los de UCD no se dedican a ligar nativas, no se van a comer una rosca.»

Aparte de los 1.968 compromisarios de UCD, representantes del partido por todas y cada una de las provincias españolas, se esperan también en Mallorca a 300 periodistas españoles y a casi un centenar de extranjeros, pertenecientes a medios tan dispares como la agencia *Nueva China*, de la República Popular China, o el diario *Christian Science Monitor*, de California, Estados Unidos.

La representación extranjera al congreso estará integrada —según reveló Javier Rupérez, secretario de política internacional de UCD, a esta revista— por un centenar de líderes de partidos políticos de Europa y Suramérica. Entre ellos, Leo Tindemans, ex primer ministro belga; Freitas do Amaral, líder de la CDS portuguesa; Josep Müller, del Parlamento Europeo, y Belisario Betancourt, líder del partido conservador colombiano.

El presidente del Gobierno, Adolfo Suárez, y todos sus ministros estarán presentes en todas las sesiones. El cuartel general de Suárez y del Gobierno se instalará esos días en el Son Vida, un hotel de cinco estrellas que cuenta con campos de golf, saunas, pica-dero y piscinas climatizadas.

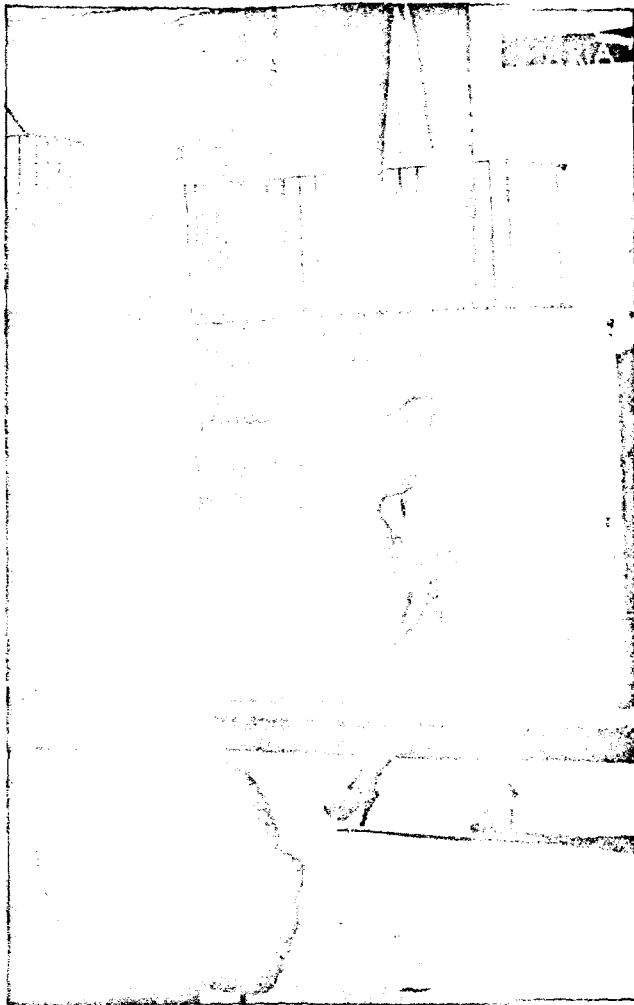
El Son Vida, situado en una zona montañosa cercana a la ciudad, es el hotel que mejores condiciones de seguridad reúne para alojar al presidente del Gobierno. Durante los últimos días, una treintena de obreros han tenido que trabajar en firme para que el día 28 de enero —fecha inaugural del congreso— todo estuviera a punto. Especialmente, las 25 líneas telefónicas que, mediante un sistema de microondas, enlazarán permanentemente la capital de España con Palma de Mallorca, y que permitirán a Adolfo Suárez y a sus ministros hablar directamente con el Palacio de la Moncloa, con la Zarzuela y con el cercano auditorium.

El costo total de las instalaciones hoteleras sobrepasa los 16 millones de pesetas. Pero no todo lo va a pagar la UCD. Los periodistas e invitados nacionales habrán de costearse sus gastos de viaje y estancia, cifrados en unas 15.000 pesetas por persona.

Para lograr unos precios tan económicos, la UCD ha tenido que convertirse en una especie de toursoperador turístico y contratar directamente con los hoteles y organizar sus propios vuelos

charter a Palma de Mallorca. Así, las 3.635 personas que se prevé asistirán al congreso del partido del Gobierno viajarán todas en la flota de DC-9 de Aviaco, que tendrá que realizar 20 vuelos para trasladar a todos los congresistas desde Madrid, Valladolid, Canarias, Santiago de Compostela y Málaga hasta el aeropuerto de Son San Juan, en Palma de Mallorca. El coste total del transporte aéreo supone algo más de 20 millones de pesetas.

Y la afluencia de tal cantidad de personas a Son San Juan ha planteado un auténtico quebradero de cabeza a la



autoridades civiles del aeropuerto, que han tenido que solicitar la presencia de refuerzos policiales para poder garantizar la seguridad de los visitantes.

Esta misma situación se ha planteado en toda la isla, donde los servicios policiales van a ser reforzados con el envío de dos compañías de la reserva general de la Policía Nacional. Estos policías son los que van a mantener constantemente vigiladas las inmediaciones del auditorium, las proximidades de los hoteles donde se alojan los compromisarios y los accesos más importantes a Palma. El único objetivo de esta operación policial es impedir que con-

quier grupo terrorista pueda llevar a cabo un atentado durante los días del congreso.

Por esta misma razón, desde hace algo más de un mes, un grupo de funcionarios del Cuerpo Superior de Policía se encuentra en Palma recopilando cartografía y planos de todos los trayectos, hoteles, puertos y aeropuertos de la isla. «La filiación de los empleados de los hoteles, los nombres de los huéspedes que se esperan durante los días del congreso, la historia de las embarcaciones deportivas de fuera de la isla que se acerquen a Palma durante estos días y todo cuanto pueda suponer una mínima sospecha de que la ETA o el Grapo pudieran andar por Palma de Mallorca es minuciosamente anotado e investigado», reveló a CAMBIO16 una alta fuente policial.

Claro que no es sólo la policía quien va a tener que «currar» de lo lindo durante el congreso. Cincuenta militantes de UCD de Mallorca, integrarán el servicio de orden, encargado de garantizar la seguridad en el auditorium.

Otros setenta militantes se encargarán de coger el teléfono y de que no falte, en su debido momento, una taza de café humeante en la mesa de los jefes. Son las azafatas, que vestirán un generoso traje verde-naranja y que integrarán un «ilustre y respetado servicio». No en vano, entre ellas se encontrarán las esposas del ministro José Manuel Pérez-Llorca y del diputado de UCD por Mallorca, Santiago Rodríguez Miranda.

Aparte de distribuir algunas de las 9.000 tazas de café que el partido espera se consuman en la primera jornada de sesiones, las azafatas son también las encargadas de que a ningún compromisario le falte las 23

ponencias presentadas al congreso y las enmiendas admitidas, de entre los 800 folios de enmiendas que el 8 de enero pasado se habían recibido en la sede central de la UCD en Madrid. «La sola edición de las ponencias —revela Manuel Núñez a CAMBIO16— le ha supuesto al partido un gasto en papel de un millón de folios.»

Bastante más dinero supondrá probablemente la edición del periódico que el partido del Gobierno pretende poner en circulación durante los tres días que dure la reunión de Palma de Mallorca.

Con ocho páginas, el periódico estará escrito por periodistas ajenos a la UCD, y contará con sesiones de gastronomía,



Este país

chistes, guía para congresistas y una crónica, amplia y exhaustiva, de las distintas sesiones del congreso. De cada edición se harán tres mil ejemplares, y se distribuirán gratuitamente entre los asistentes.

Pero la UCD quiere que su segundo congreso ordinario no se quede de puertas adentro. Y para ello, desde el día 8 de enero pasado, la secretaría de información del partido del Gobierno ha lanzado una campaña de prensa en los 40 diarios más importantes del país, y ha alquilado también 350 vallas publicitarias en Madrid, Barcelona, Baleares y otras provincias, donde el slogan «Somos muchos luchando por la democracia» se repite con machaconería.

En esta campaña, el partido del Gobierno ha invertido 26 millones de pesetas. A pesar de ello, según los comunicólogos, no ha tenido demasiado eco. «Nosotros tampoco pedíamos nada —señala Carlos Fernández Conde, secretario de información de UCD—. Se trataba de una campaña testimonial, de presencia física en los medios de comunicación, con un mensaje de futuro y esperanza. Y eso creo que lo hemos conseguido.»

Campaña de publicidad, desplazamientos a Mallorca y alojamientos en hoteles de tres y cuatro estrellas para 3.635 personas han supuesto al partido del Gobierno una inversión de más de 50 millones de pesetas, reveló a CAMBIO16

Antonio Gracia, secretario de finanzas de UCD.

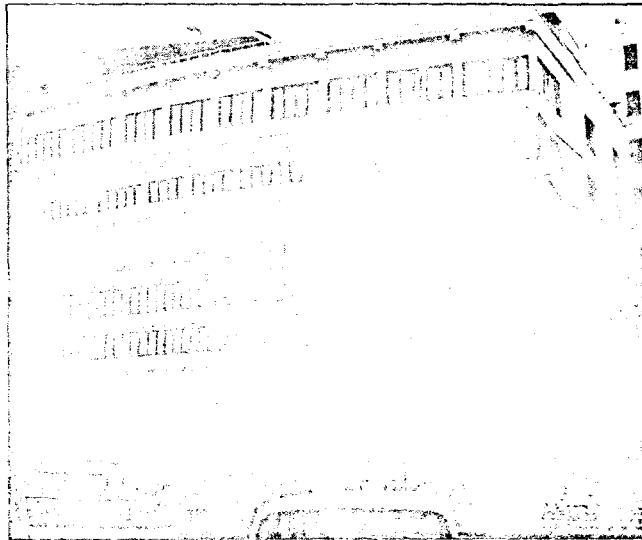
Gracia, que fue la persona encargada de buscar el lugar idóneo para la celebración del congreso, piensa que la elección de Palma de Mallorca para la celebración era inevitable. «El 28, 29 y 30 de enero, fechas en que va a tener lugar el congreso —explica—, el Palacio de Congresos y Exposiciones, el Palacio de Cristal de la Casa de Campo, de Madrid, y la Feria de Muestras de Barcelona estaban ocupadas y, en otras poblaciones donde había recintos similares, se nos planteaba el problema del alojamiento.»

Y eso que la UCD lleva cinco meses preparando su congreso. En los prime-

ros días de octubre de 1980, el partido del Gobierno celebraba 2.798 asambleas locales, en las que, según Manuel Núñez, secretario de organización, participaron 120.000 de los 140.000 militantes de UCD.

Durante esas asambleas, el partido del Gobierno eligió a sus 1.968 compromisarios a los que se le entregaron, para su estudio y discusión a nivel local y regional, las 23 ponencias oficiales del congreso. Hasta el 8 de enero pasado, los compromisarios habían enviado a la secretaría de formación del congreso, que dirige Antonio Vázquez, 800 folios de enmiendas, gran parte de las cuales han sido recogidas para ser estudiadas durante el congreso.

Las ponencias, que abarcan temas tan amplios y complejos como los estatutos del partido, la estrategia política a seguir, la política internacional y la defensa, el empleo y la seguridad ciudadana, tendrán que ser estudiados y analizados a fondo durante las sesenta horas que durará el congreso, si es que alguien saca fuerzas para leerse los 300 folios en dos noches y dos mañanas. Especialmente, teniendo al lado el mayor número de boites y night club de España, y a un número indeterminado de «gaviotas» y «golondrinas» que, según el corresponsal de CAMBIO16 en Palma, se han autoinvitado al congreso de la UCD.



Auditorium de Palma
Críticos y oficiales, juntos

Guía para congresistas

Dónde comer

«Ancora», en el Paseo Marítimo: nueva cocina mallorquina. «Bonaire», de Illestas: pescado y cocina mallorquina. «Can Tomeu», en el Borne: comida casera especializada en arroces y paellas. «Can pedrueta»: especialidad en pescado y arroces caldosos. «Plat pla» y «El Patio», en la zona de Gomila: comida internacional.

La zona del puerto de pescadores ofrece varios restaurantes especializados en pescado, entre ellos, «Club del Mar» y «Club Náutico».

Dónde tomar una copa

El piano bar de «Titos», el «Rodeitos», el «Coco bar» y, en general, la ruta nocturna de Gomila es muy apreciada a pesar de ser temporada baja. La ruta apuntadores-atarazanas es más completa: tapas, vinos, copas, bodega, despedote, gay y alterne.

Dónde bailar

Mayores de cuarenta años: «Club

del Mar» y «JB», en Es Jonquet, aptos para parejas.

Menores de cuarenta años: «Alexandras», en Plaza del Mediterráneo. «Exágono» y «Pícaro», muy cerca del auditorium. En El Arenal, «Gran Joy», con niñas en monobikini.

Para «gays»: «Dorian» y «El Sombrero», en la calle Joan Miró, cerca de Gomila: baile y ligue.

Dónde pasar un rato por la noche

«Broadway», el más completo, cerca del auditorium. «Tagomago», en Porto Pi; «Lydo», en Vía Argentina (más popular), y la antigua Casa Valles, en el Barrio Chino (menos sofisticado).

Dónde ligar

Un ligue pagado con nativas —el ligue clásico— pasa por el Barrio Chino (precios económicos). Las discotecas de Cala Mayor y San Agustín (Pepe's, Napoleón y La Sirena) son lugares de reunión de guías nórdicas. Las discotecas de El Arenal tienen clientela es-

pañola y extranjera. El ligue pasa necesariamente por estas zonas.

Ligues con travestis en «Broadway» y establecimientos de la calle Salas.

Dónde comprar

Si le queda tiempo, después de tanta «ponencia», en las calles de la zona comercial del centro de Palma (Sindicato, Jaime II, San Miguel y travesías) se hacen las mejores compras.

Se puede comprar cerámica, vidrio, perlas, hierbas dulces palo, ensaimadas para el retorno y prendas de piel.

Dónde echar una cana al aire

Entre informe e informe, los cercanos «top-less» de Samanthas y otros muchos que hay por la zona pueden significar un relax. «Trui» y el «Centro de la Guitarra» brindan buenas actuaciones mientras se toma una copa.

Los sex-shops del complejo «Broadway», el de la calle Herrería o el de Ricardo Ortega, tienen pases de películas y abundante material.